

La llegada del siglo XXI significó para México el inicio de una etapa de cambios internos y en su relación con el mundo, impulsada por una sociedad cada vez más participativa y un Poder Ejecutivo que asume sus compromisos y nuevos retos respaldado en la legitimidad democrática. El fortalecimiento de sus instituciones políticas y su condición de país puente, reconocidos en el ámbito internacional, reafirman la convicción y los planteamientos del actual gobierno de reforzar sus relaciones con otros Estados y su presencia en el escenario internacional.

La Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) ha asumido el compromiso de poner al día la política exterior de México, proyectar al mundo una visión diferente del país y actuar de manera más activa en la construcción de un sistema global de reglas y normas aceptadas por todos que, además de guiar la convivencia entre los pueblos, las instituciones y los organismos, permita hacer frente a las tareas y los desafíos propios de una realidad internacional en transformación. La Cancillería considera que, ante un mundo cada vez más interrelacionado, tales lineamientos significan la mejor forma de incidir en el propio destino nacional.

La información, el estudio de los fenómenos internacionales, el análisis especializado y el debate constituyen elementos indispensables para captar de manera más adecuada los complejos y novedosos cambios que experimenta la sociedad de hoy en día. Representan, a la vez, apoyos valiosos al momento de colaborar, tomar decisiones, fijar objetivos y rumbos, así como emprender acciones en el ámbito de la política institucional de repercusión internacional. En ese sentido, la palabra impresa y la lectura se mantienen como instrumentos básicos no sólo para

el registro y la circulación de ideas y experiencias sino para la generación y expansión del conocimiento.

La *Revista Mexicana de Política Exterior*, publicación del Instituto Matías Romero de la SRE, tiene como objetivo ofrecer en sus páginas datos, descripciones y análisis especializados, relativos a las actividades, los programas y los proyectos específicos de la Cancillería, así como a sucesos y fenómenos propios de las relaciones internacionales y la diplomacia. En el número que el lector tiene en sus manos presenta, entre otros materiales, textos que revisan el activo primer año de política exterior del actual gobierno, asuntos sobre la paz, el desarme y la seguridad internacionales, a la par de problemas y acciones relacionados con los lamentables acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, que marcaron un hito en la historia, y han obligado a redefinir objetivos y prioridades de la agenda internacional contemporánea.

En primer término, aparece el artículo del embajador de Chile en México, Luis Maira, que analiza el papel de Estados Unidos en el escenario internacional a lo largo de su historia, el impacto de los atentados en Nueva York y Washington en la sociedad estadounidense, y el fenómeno del terrorismo y los fundamentalismos en el mundo. El diplomático chileno, estudioso de las relaciones internacionales, plantea que para entender el desempeño de Estados Unidos en el orbe y la posición que ha adoptado después del 11 de septiembre es necesario conocer aspectos de su pasado. Afirma que con los sucesos terroristas se trastocó el orden internacional impulsado por este país, y expone cuáles son los elementos del nuevo escenario global, en el que sobresalen los conflictos religiosos y culturales, tanto como el crimen transnacional organizado.

Este número ofrece también un artículo del embajador Miguel Marín Bosch, subsecretario para África, Asia-Pacífico, Europa y Naciones Unidas, en el que se examinan algunos de los

aspectos principales de la participación de México en la Conferencia de Desarme de Ginebra. El autor pasa revista a los esfuerzos que la ONU ha desplegado en cuanto a la eliminación y la reducción de armamento. A su vez, recuerda personajes y pasajes notables de la diplomacia mexicana, que dan muestra de la importante labor desempeñada por nuestro país en la materia.

La ministra Martha Bárcena Coqui escribe sobre la evolución del sistema de seguridad colectiva de la ONU. Entre otros puntos relevantes, aborda la reconceptualización de la seguridad en el mundo, debido a la globalización, el fin de la guerra fría y los nuevos actores y problemas transnacionales; la redefinición de un sistema de seguridad colectiva universal, en la que México debe actuar en forma decidida; la acción preventiva para evitar conflictos, y las operaciones de mantenimiento de la paz.

Se incluye además un texto de la doctora Lilia Bermúdez Torres, relativo a los nuevos temas de la agenda mundial, su relación con la seguridad y sus implicaciones en el seno de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La autora describe las causas de la emergencia de estos temas, señala sus características y expone los enfoques que han guiado el debate en la ONU sobre el modo de responder a las nuevas amenazas a la seguridad internacional.

Por su parte, la doctora Susana Chacón analiza las acciones de la política exterior de México durante el primer año de gobierno del presidente Vicente Fox Quesada. La autora destaca los objetivos principales de esta política. Según señala, algunos temas de la agenda observan una continuidad con respecto a los años recientes, mientras que a otros se les da un tratamiento totalmente diferente, dadas las condiciones internas y externas. Asienta que los cambios en la diplomacia mexicana corresponden a dos líneas que se realizan en forma simultánea: construir una relación estratégica con Estados Unidos y partici-

par en el establecimiento de una nueva normatividad internacional.

El maestro David J. Sarquís presenta un artículo en torno a la importancia del análisis histórico en las relaciones internacionales, así como a la necesidad de replantearlo y revalorarlo para, entre otras cosas, complementar los estudios de coyuntura y contribuir a la identificación de nuevos actores y los cambios constantes en la escena global.

El número ofrece dos conferencias de visitantes distinguidos en nuestro país, quienes expusieron sus ideas y plantearon los objetivos de la política exterior de sus respectivas naciones en la SRE: la primera ministra de Nueva Zelandia, Helen Clark, y el presidente del Instituto del Pueblo Chino para Asuntos Exteriores, Mei Zhaorong.

Por su repercusión nacional e internacional, se reproducen asimismo el discurso del presidente Vicente Fox en la 56 Asamblea General de las Naciones Unidas y las palabras del canciller Jorge G. Castañeda durante su informe de gestión correspondiente al periodo del 1 de diciembre de 2000 al 30 de noviembre de 2001.

Gloria Abella